

REDIMIDO

y llamado

NO TEMAS PORQUE YO ESTOY CONTIGO. YO SOY TU
PADRE, QUIEN TE FORMÓ EN EL VIENTRE DE TU MADRE.





MENSAJE DEL PASTOR

Hermanos, recordemos que adoramos a un Dios que da vida. Cuando el profeta Elías vio todos esos huesos secos unirse, al soplar Dios sobre ellos, esos huesos se cubrieron de carne y ligamentos. Esos huesos estaban secos, no tenían vida, pero ante la presencia de Dios, Él les dio vida.

Quizá lo que necesitas es que Él sople sobre tu enfermedad para darle vida a tus huesos. Tal vez tu relación matrimonial se ha secado, y Él puede darle vida a tu matrimonio. Quizá tu relación con Dios se ha enfriado, pero Él es quien puede dar vida a tu vida espiritual. El Señor puede dar vida, puede restaurar, puede hacer que las cosas cambien en un instante.

Te invito a que clames y digas: "Señor, sé que puedes hacerlo, sopla sobre mí. En Ti está puesta mi confianza, en Tu poder, y no en mi intelecto ni en mi fuerza".

Pastor Oswaldo Bahena



¿Cómo es que te llamas? Yo soy el Gran Yo Soy. Nosotros sois mi novia amada. Cada uno de vosotros Yo los he llamado por nombre para que dentro de ustedes more el Espíritu Santo de Dios, more la palabra, more la verdad. Cada uno ha sido llamado con un llamamiento y propósito celestial para estos tiempos. Así como llamé a Isaías, así como llamé a Jeremías, así Yo te levantaré en estos tiempos. Mira que estos hombres tuvieron corazones dispuestos, corazones obedientes, corazones sedientos, y aun siendo varones imperfectos, Yo los levanté, los usé, los ungué. Así también Yo lo haré contigo. Fortalécete y llénate de mi Espíritu. Recuerda, no te dejaré, aun cuando venga el silencio y las tempestades. El respaldo celestial será sobre tu casa, sobre tu cabeza, y sobre la tierra donde tú caminas. No temas porque Yo estoy contigo.

INDICE



04 SANTA CENA

06 VIRTUD DE LA LEALTAD

**08 LA OPOSICIÓN DE LA
SERPIENTE**

10 KOENONIA DE SERVIDORES

12 VIGILIA 2024-2025

**14 EL LLAMADO A SERVIR:
DISPOSICIÓN Y REQUISITOS**



SANTA CENA

PASTOR OSWALDO BAHENA

En Juan 1:41 leemos: "Hemos hallado al Mesías." Estas palabras resonaron profundamente en mi corazón y mente. Muchos dicen "Hemos hallado al Mesías", pero no todos realmente lo han encontrado. Hay personas que leen la Biblia, van a la iglesia, pero si no han encontrado al Mesías, solo han encontrado religión. Encontrar al Mesías no es lo mismo que simplemente seguir una rutina religiosa; encontrar al Mesías es encontrar la puerta de salvación.

Cuando Andrés, hermano de Simón, dijo "Hemos hallado al Mesías", estaba hablando de algo mucho más profundo. Encontrar al Mesías es encontrar la luz, encontrar la vida, encontrar la salvación, es encontrar el camino hacia la vida eterna. Es importante entender que no porque nuestros hijos hayan nacido en un hogar cristiano o crezcan en la iglesia significa que ya han encontrado al Mesías. Ellos también necesitan tener su propia experiencia con Él, un encuentro personal que transforme sus vidas.

La profecía ya hablaba de nosotros. En Isaías 65:1, Dios dice: "Me dejé buscar por los que no preguntaban por mí." Esto nos muestra que no nacemos buscando a Dios, ni anhelando las cosas espirituales. Pero a pesar de nuestra indiferencia, Él se deja encontrar por aquellos que están dispuestos a buscarlo. Si tú y yo hemos encontrado al Mesías, no es porque lo hayamos buscado de manera activa, sino porque Él se dejó encontrar.

No podemos asumir que una vida religiosa o una práctica constante de leer la Biblia garantiza la salvación si no hemos tenido un encuentro real con el Mesías. Tener una experiencia personal con Él es lo que realmente cambia nuestras vidas. La religión, por sí sola, no es la luz. La luz es el Mesías. Ibamos en un camino de destrucción, sin rumbo ni esperanza, y Él se presentó ante nosotros sin que lo buscáramos, y se reveló a nuestra vida.

Este es un momento para dar gracias por haberse revelado a nuestras vidas. Es un momento para recordar ese día que Él se reveló a ti, ese día cuando tuviste una experiencia con la luz, con la vida. Ese día que transformó tu vida por completo. En medio de un mundo de tinieblas, encontramos al Mesías. ¡Hemos hallado al Mesías! ¡Aleluya!

DIOS MI PROVEEDOR

Recordemos que Dios está con nosotros en las dificultades, que Él nos conoce y tiene un propósito para nuestras vidas, y que debemos honrarle y confiar en Su provisión. Todo esto nos lleva a una vida de fe, donde podemos descansar en la fidelidad de nuestro Dios y vivir plenamente en Su propósito.

A lo largo de la vida, es fácil caer en la preocupación y el temor cuando enfrentamos dificultades. Sin embargo, la Biblia nos asegura que Dios es nuestro proveedor y que siempre estará con nosotros, incluso en medio de los momentos más desafiantes. Isaías 43:1-2 nos recuerda que, aunque pasemos por las aguas o el fuego de las pruebas, Dios estará con nosotros para protegernos: "Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán; cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama te abrasará." Este versículo nos muestra que no importa lo que enfrentemos, Dios tiene el control y Su presencia nos da seguridad.

Además, Jeremías 1:5 nos habla de cómo Dios nos conoció incluso antes de nuestro nacimiento, mostrándonos que Él tiene un propósito para nuestra vida: "Antes que te formara en el vientre te conocí, y antes que nacieras te consagré." Este conocimiento previo de Dios nos da confianza en Su provisión y en el plan que tiene para nosotros. Cuando enfrentamos dificultades, debemos recordar que Dios nos conoce y nos ha equipado para superarlas.

Romanos 1:20-21 nos recuerda que Dios ha revelado Su poder y divinidad a través de la creación, y como Su creación, debemos honrarlo y ser agradecidos: "Porque desde la creación del mundo, sus atributos invisibles, su eterno poder y divinidad, se han visto con toda claridad... por lo cual no tienen excusa." Nuestra respuesta a la provisión de Dios debe ser de gratitud, reconociendo que todo lo que tenemos proviene de Él. En Mateo 6:23-24, Jesús nos anima a no preocuparnos por nuestras necesidades diarias, sino a confiar en que Dios proveerá lo que necesitamos: "Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros, y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros de mucho más valor que ellas?" Este pasaje refuerza la verdad de que Dios, nuestro Creador, cuida de nosotros y provee todo lo que necesitamos, mucho más de lo que podemos imaginar.

Dios es nuestro proveedor, no solo en términos materiales, sino también en nuestra vida espiritual y emocional. Como creyentes, debemos confiar plenamente en Él, sabiendo que Él es quien nos sostiene y nos guía. Como discípulos, debemos enseñar a nuestros hijos a confiar en Dios como nuestro proveedor y a reconocer Su fidelidad en todas las áreas de nuestras vidas.



LA TRAICION Y LA FIDELIDAD

Juan 16:12 refleja cómo la lealtad es puesta a prueba cuando las personas tienen acceso a información íntima, pero el verdadero amigo no traiciona. A través de la traición de Judas, se muestra que la confianza depositada en alguien puede ser utilizada de manera incorrecta. A pesar de las debilidades humanas, una persona fiel se mantiene firme en su lealtad, como se evidencia en la relación entre Jesús y sus discípulos.

La fidelidad es una virtud central en la vida cristiana. Desde la fidelidad ante la adversidad, como se ve en Ezequías, hasta la lealtad en las relaciones personales, como la mostrada por los espías en Josué. Ser fiel es una cualidad esencial para vivir conforme al propósito de Dios. La fidelidad implica compromiso con la verdad, sabiduría en las decisiones y lealtad tanto en las pruebas como en la prosperidad.

Virtud de la Lealtad

FIDELIDAD ANTE LA ADVERSIDAD

En 2 Crónicas 32:1, Ezequías enfrenta la amenaza del rey Senaquerib, quien invade Judá y sitia sus ciudades. Al ver el peligro, Ezequías toma medidas estratégicas para proteger Jerusalén, cortando el suministro de agua de las fuentes fuera de la ciudad. Este acto demuestra fidelidad hacia su pueblo y responsabilidad como líder. La fidelidad también involucra acciones sabias y decisiones firmes frente a la adversidad.

LA IMPORTANCIA DE LA FIDELIDAD EN EL LIDERAZGO

En 2 Timoteo 2:1-2, Pablo instruye a Timoteo a fortalecerse en la gracia de Cristo y a confiar la enseñanza a hombres fieles. Aquí, la fidelidad no solo implica compromiso personal, sino también la responsabilidad de transmitir la verdad a otros. Esta fidelidad se prueba con el tiempo, ya que la persona fiel debe ser firme y verdadera en su tarea. La fidelidad en la enseñanza es esencial para la continuidad de la obra de Dios.

LA FIDELIDAD EN LOS SEGUIDORES

1 Crónicas 11:9-10 relata cómo los valientes de David, hombres fieles, le apoyaron en su reinado. A través de su fidelidad, David pudo establecer el reino conforme a la voluntad de Dios. Este pasaje muestra que la fidelidad es una virtud importante, especialmente en el contexto del liderazgo. Las personas fieles se convierten en colaboradores valiosos, confiables en momentos de prueba. La pregunta es, ¿qué tan fiel soy en mis compromisos?

LA LEALTAD EN LAS PRUEBAS

En 2 Samuel 16:15-17, Husai, a pesar de estar en una situación aparentemente desleal, se mantiene fiel a David en su corazón. Aunque se une a Absalón, su lealtad a David no se quiebra, ya que su plan es frustrar las intenciones de Absalón. La fidelidad en este contexto muestra que, a veces, las acciones externas pueden ser malinterpretadas, pero la lealtad interna a la verdad y a la visión de Dios prevalece. La lealtad también está vinculada a ser fiel a la visión que Dios ha puesto en la vida de los líderes.

FIDELIDAD EN LAS RELACIONES PERSONALES

En Salmos 58:36-37 y Salmos 36:3, se enfatiza que la fidelidad se muestra en las palabras y acciones sinceras. Las personas fieles hablan la verdad y hacen el bien, mientras que el engaño y la mentira son la antítesis de la fidelidad. En las relaciones personales, como en el matrimonio o la amistad, la fidelidad es esencial. La falta de lealtad se convierte en traición, como se ve en el caso de Salmos 41:9, donde Judas, quien había estado cerca de Jesús, lo traiciona.

LEALTAD EN TIEMPOS DIFÍCILES

En Josué 2:14, los espías responden con lealtad a Rahab, comprometiéndose a protegerla cuando conquistaran la tierra. Este acto de fidelidad demuestra que, en tiempos difíciles, la lealtad puede ser puesta a prueba, pero aquellos que permanecen fieles recibirán la recompensa. La lealtad no debe depender de las circunstancias favorables, sino de un compromiso firme con la verdad y el bienestar de los demás.

EL CUIDADO MUTUO

EL CUIDADO MUTUO: UN PRINCIPIO ESENCIAL

Filipenses 4:10 revela la gratitud de Pablo por el apoyo de los filipenses, quienes finalmente han reavivado su interés y cuidado por él. Este versículo subraya la importancia del cuidado mutuo dentro de la iglesia, donde no solo el pastor cuida al rebaño, sino también el rebaño cuida a su pastor. En momentos de dificultad, el cuidado del rebaño fortalece al pastor para seguir adelante en su labor. Este principio es clave para mantener la unidad y el crecimiento en la iglesia, ya que el cuidado mutuo fomenta relaciones de amor y apoyo genuino entre los miembros.

LA TAREA DE CUIDAR DEL REBAÑO

Pablo enfatiza en Filipenses 4:2 la importancia de vivir en armonía. Los líderes espirituales y los miembros del rebaño deben colaborar y cuidarse unos a otros. El rebaño no solo sigue al pastor, sino que lo respalda, intercede y comparte las luchas del ministerio. Cuando el pueblo se involucra activamente, el pastor no se siente aislado, sino respaldado en su lucha por la causa del evangelio.

COLABORACIÓN: UN PILAR DE LA IGLESIA

Filipenses 4:3 y 1 Corintios 3:9 enfatizan que los colaboradores juegan un papel fundamental en la obra de Dios. Ser un colaborador no significa simplemente ser un seguidor, sino que implica contribuir activamente al trabajo del ministerio. La colaboración permite alcanzar más logros para el reino de Dios de lo que cada individuo podría hacer por sí mismo. Esta colaboración también alivia la carga del ministro, como se observa en el ejemplo de Clemente y otros colaboradores que ayudaron a Pablo. La colaboración no solo fortalece al líder, sino que también nutre el crecimiento espiritual de toda la iglesia, pues permite que la visión del ministerio se expanda y se multiplique.

LA INTERCESIÓN POR EL MINISTRO

Efesios 6:19 nos recuerda que la oración por el ministro es crucial para que este pueda predicar sin temor y cumplir su misión. La intercesión por el pastor y por los líderes espirituales es un acto fundamental para protegerlos y fortalecerlos en tiempos de ataques espirituales. En 2 Samuel 21:15-16, se narra cómo David, debilitado en batalla, fue atacado por un gigante, y cómo sus siervos intervinieron para salvarlo. Esto ilustra cómo los pastores, al igual que David, enfrentan batallas y necesitan el apoyo constante de la iglesia a través de la oración. La intercesión también protege la visión del ministerio y asegura que el mensaje del evangelio continúe siendo predicado con poder.

EL MINISTRO COMO GUARDIÁN DE BENDICIONES

Oseas 4:6 y Apocalipsis 2:1 nos enseñan que el ministro es una figura clave en la iglesia, pues a través de su liderazgo se permiten bendiciones o maldiciones. Los ministros son como puertas por las cuales pasan las bendiciones de Dios hacia la congregación. Por ello, la iglesia debe cuidar a sus líderes espirituales para que no se apaguen las visiones ni se enfríen las enseñanzas. Si el pastor se desanima o pierde la visión, todo el cuerpo sufrirá. Hechos 12:15 refuerza la idea de que cada ministro está respaldado por un ángel que vela por él y por el bienestar del rebaño. Este respaldo espiritual es fundamental para que el líder pueda cumplir su llamado con fortaleza.



EL CUIDADO Y LA COLABORACIÓN FORTALECEN LA IGLESIA

El cuidado mutuo dentro de la iglesia es esencial para el bienestar tanto de los pastores como de los miembros del rebaño. Cuando los pastores son apoyados por sus congregaciones a través de la intercesión, la colaboración y el cuidado, su labor se vuelve más efectiva y el reino de Dios se expande. La fe, la unidad y la intercesión son instrumentos poderosos que fortalecen a la iglesia y permiten que la luz del evangelio brille con mayor fuerza en medio de un mundo lleno de desafíos. El bienestar de la iglesia depende de un cuidado integral, donde cada miembro, desde el líder hasta el más joven, se involucra activamente en la obra de Dios.

LA OPOSICIÓN

de la Serpiente

"EL ENEMIGO SIEMBRA DUDAS Y DISTORSIONA LA VERDAD DE DIOS; DEBEMOS SER FIELES A SU PALABRA Y CUIDADOSOS CON LO QUE TRANSMITIMOS."

Génesis 3:1-5, la serpiente, más astuta que cualquier animal creado por Dios, siembra una semilla de duda en Eva al cuestionar la orden de Dios: "No comeréis de ningún árbol del huerto?" (v. 1). Eva responde correctamente, pero al añadir "ni lo tocaréis" (v. 3), contamina el mensaje de Dios. La serpiente contradice lo que Dios dijo, diciendo: "Ciertamente no moriréis" (v. 4), lo que pone en duda la palabra de Dios. Este es un claro ejemplo de cómo el enemigo quiere hacerte dudar de lo que Dios ha dicho.

Este engaño y distorsión del mensaje no solo ocurre en el Edén, sino que también se manifiesta hoy en día. En Ezequiel 34:17-18, el Señor juzga a las ovejas que, al comer y beber de los buenos pastos, contaminan lo que otras necesitan. La enseñanza se puede adulterar cuando el mensaje de Dios pasa por un vaso imperfecto, como se observa con Eva, quien agrega algo a la palabra de Dios.



La serpiente, al igual que otros que enseñan falsamente, quiere hacerte dudar y distorsionar la verdad. También vemos ejemplos de contradicción en los discípulos, como en Juan 12:3-5 y Mateo 26:7-9, donde se cuestiona la acción de una mujer que unge a Jesús, mostrando cómo incluso entre los seguidores de Cristo puede haber confusión y cuestionamientos.

Por eso, es esencial discernir lo que escuchamos, especialmente hoy, cuando el enemigo se infiltra a través de redes sociales, películas y otros medios, atacando la palabra y la iglesia. Como responsables de lo que escuchamos, debemos asegurarnos de no permitir que el mensaje de Dios se contamine. La Biblia es clara y no se contradice. Cuando enseñamos o aconsejamos, debemos basarnos en las Escrituras y en la verdad de Dios, sin añadir o quitar nada.



EL QUE CONFIA AVANZA

◆ Dios nos llama a confiar plenamente en Él, especialmente en momentos de dificultad. En Isaías 43:1-2, Dios le dice a Israel: "No temas, porque yo te he redimido, te he llamado por tu nombre; mío eres tú," asegurándoles que, aunque enfrenten pruebas como el agua o el fuego, Él estará con ellos para protegerlos. Esta promesa se repite en Éxodo 14:12-14, cuando el pueblo de Israel, acorralado por los egipcios, teme por su vida. Moisés les dice: "El Señor peleará por vosotros mientras vosotros os quedáis callados," invitándolos a confiar en la intervención poderosa del Señor.

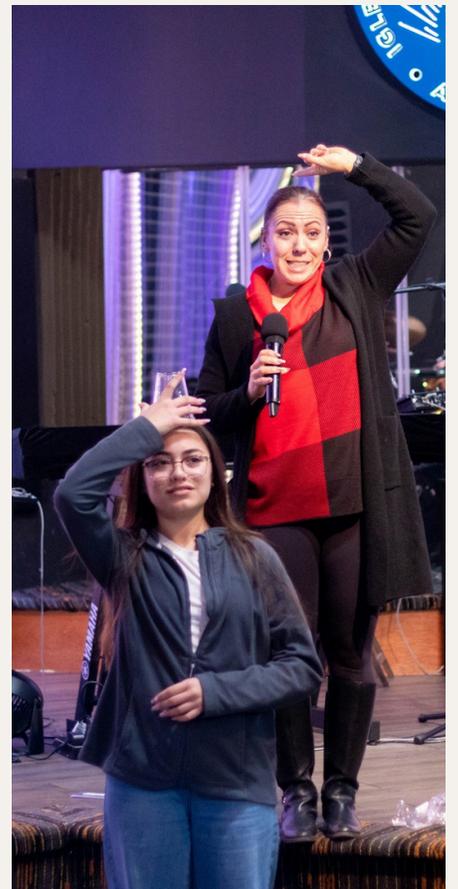
Además, en Deuteronomio 1:30-33, Dios recuerda cómo guió a Israel en el desierto, mostrándoles su poder y protección, pero a pesar de ello, el pueblo dudó. La enseñanza es clara: Dios desea que confiemos plenamente en Él, como hizo Moisés, quien obedeció a Dios cuando le pidió que levantara su vara para dividir el mar (Éxodo 14:16).

En los momentos difíciles, es cuando más se demuestra nuestra fe. Sin fe es imposible agradar a Dios, y cuando sentimos que nuestra fe flaquea, lo mejor es permanecer en silencio, confiando en Su palabra.

Finalmente, en Marcos 6:7 y Mateo 8:24-26, vemos que Dios nos ha dado autoridad, como lo hizo con Jesús, quien calmó la tormenta. Así como Él tiene poder sobre la naturaleza, también nos ha dado poder para enfrentar los desafíos. Con confianza y fe, podemos actuar con autoridad, sabiendo que Dios está con nosotros y que, con Él, podemos superar cualquier obstáculo que se nos presente.

En resumen, estos pasajes nos enseñan que la fe en Dios es fundamental en momentos difíciles. Debemos confiar en Su poder, mantenernos firmes, y recordar que Él siempre está con nosotros, guiándonos y protegiéndonos en cada paso.

KOENONIA DE SERVIDORES





En este servicio de servidores, el Pastor Bahena nos comparte un principio fundamental en la vida cristiana: el servicio a Dios debe ser realizado con gozo. No se trata solo de cumplir con una obligación, sino de hacerlo con un corazón lleno de alegría y gratitud. Así como dice Salmos 100:1-2 dice "Aclamad con júbilo al Señor, toda la tierra. Servid al Señor con alegría; venid ante Él con cánticos de júbilo."

Cuando decidimos dar algo a Dios, debe ir acompañado de alegría, ya que el universo fue creado con gozo y, como seres humanos, estamos llamados a reflejar esa misma actitud. Jesús mismo, aunque pasó por el sufrimiento y la humillación al ser llevado al matadero, lo hizo con la perfecta disposición de servir y sacrificarse por nosotros, sin quejarse ni renegar, intercediendo incluso por los que lo hirieron (Hebreos 12:2).

El servicio a Dios no debe verse solo como un acto de obligación, sino como una forma de adoración. Palabras como "servir", "arar la tierra", "cultivar" y "adorar" son sinónimos que nos recuerdan que servir es una parte fundamental de la adoración. En momentos difíciles, como problemas o enfermedades, es fácil perder el gozo en el servicio y caer en quejas. Sin embargo, el llamado es a no dejar que el desánimo nos haga perder el enfoque en la grandeza de Dios y en su sacrificio. El gozo debe ser el motor de nuestro servicio, disfrutando de cada momento que pasamos sirviendo a nuestro Señor.

Es importante darle lo mejor de nosotros en todo momento: nuestras fuerzas, canto, danza, y todo lo que podamos ofrecer. En Malaquías 3:14 se nos recuerda que algunos piensan que servir a Dios es en vano, pero el que tiene en su corazón la intención de dar lo mejor a Dios, cuida hasta los más pequeños detalles en su servicio. "En vano es servir a Dios" es una queja que no debe formar parte de nuestra actitud, pues el Señor merece lo mejor de nosotros.

Finalmente, es importante reconocer que Dios es quien da las bendiciones y aumenta lo que necesitamos (Filipenses 4:19). Todo lo que tenemos es gracias a Él. Por lo tanto, debemos pedir perdón si alguna vez hemos murmurado o nos hemos quejado del servicio. El verdadero corazón de un siervo es aquel que sirve con alegría, agradecido por la salvación y las misericordias de Dios, y dispuesto a hacer todo con gozo y gratitud.

En conclusión, el servicio a Dios no debe verse como una carga, sino como una oportunidad para adorarle con alegría. Al mantener el gozo en nuestro corazón y enfocar nuestras fuerzas en dar lo mejor a Dios, experimentamos la verdadera satisfacción y gratitud por todo lo que Él nos ha dado.



VIGILIA
2024 - 2025



VIGILIA 2024-2025

BUSQUEMOS VER LA GLORIA DE DIOS

En Isaías 6:1-8, el profeta Isaías tiene una visión de Dios en su trono, rodeado por serafines, lo que revela varios aspectos importantes acerca de la santidad de Dios, la actitud de reverencia que debemos tener hacia Él y el llamado a servirle.

1. La Majestad de Dios y Su Santidad Isaías describe a Dios como un ser supremo, "sentado sobre un trono alto y sublime" (Isaías 6:1). La imagen del trono muestra la autoridad absoluta de Dios. Además, los serafines, seres de fuego que rodean a Dios, proclaman su santidad con el canto: "Santo, Santo, Santo, es el Señor de los ejércitos, llena está toda la tierra de su gloria" (Isaías 6:3). Esta repetición de "Santo" resalta la perfección y pureza de Dios, quien no solo es santo, sino que es infinitamente santo, un concepto también respaldado en Apocalipsis 4:8, donde los seres vivientes en el cielo proclaman la misma expresión.

2. La Reverencia hacia Dios Los serafines cubren sus rostros y pies con alas, mostrando reverencia y humildad ante la presencia divina (Isaías 6:2). Este acto de cubrirse los ojos y los pies simboliza el respeto profundo hacia la santidad de Dios. Similarmente, en Lucas 18:11-13, el recaudador de impuestos muestra una actitud de humildad al no alzar los ojos al cielo, reconociendo su pecado ante un Dios santo. Esta actitud de reverencia es clave para acercarnos a Dios, ya que Él no es un ídolo, sino el Dios santo al cual debemos honrar y adorar.

3. La Purificación y el Arrepentimiento Al experimentar la santidad de Dios, Isaías reconoce su impureza, diciendo: "¡Ay de mí! Porque perdido estoy, pues soy hombre de labios inmundos" (Isaías 6:5). Isaías comprende que su manera de hablar y su conducta están contaminadas por el pecado.

Este arrepentimiento genuino prepara a Isaías para la purificación que Dios le concede a través de un serafín, quien toca sus labios con un carbón encendido y le declara: "Es quitada tu iniquidad y perdonado tu pecado" (Isaías 6:7). Este acto de purificación refleja el proceso por el cual todos debemos pasar para acercarnos a Dios de manera adecuada, reconociendo nuestras faltas y buscando su perdón.

4. El Fuego y el Llamado al Servicio Los serafines son descritos como seres ardientes, que "no se apagan" (Isaías 6:2). Este fuego simboliza la pasión constante por servir a Dios. En 2 Timoteo 1:6, se nos recuerda la importancia de mantener "el fuego del don de Dios" encendido en nosotros. Isaías, después de ser purificado, responde al llamado de Dios con disposición: "Heme aquí; envíame a mí" (Isaías 6:8). El fuego del fervor y la dedicación al servicio de Dios no debe apagarse, y, al igual que los serafines, debemos estar dispuestos a ir donde Dios nos envíe.

5. El Poder Transformador de la Palabra de Dios Isaías no solo experimenta la purificación, sino también una transformación en su vida. Reconoce que su manera de hablar y comportarse debe cambiar después de haber tenido un encuentro con la santidad de Dios. La purificación de sus labios simboliza la renovación de su corazón y mente. En el mismo sentido, como cristianos, debemos tener cuidado con lo que sale de nuestra boca, especialmente cuando estamos enojados, para que nuestras palabras no sean contaminadas. Isaías, después de este encuentro, se convierte en un instrumento de Dios para ser luz en un mundo oscuro.

Conclusión Isaías 6:1-8 nos muestra la majestad y santidad de Dios, la actitud de reverencia que debemos tener hacia Él, y la importancia de la purificación y el arrepentimiento para servirle de manera adecuada. Además, nos llama a mantener el fuego de la dedicación a Dios vivo dentro de nosotros, recordándonos que, después de un encuentro con la santidad de Dios, nuestra vida no puede seguir igual. Al igual que Isaías, debemos estar dispuestos a responder al llamado de Dios, servirle con todo nuestro ser y vivir conforme a su voluntad.

Fue de gran gozo ver a todos nuestros hermanos ser partícipes de nuestra vigilia anual, donde hubo palabra, alabanza, cantos, danzas, reparto de alimentos y convivencia entre hermanos. Es hermoso ver que el amor de nuestro Señor Jesucristo esté en vosotros, reflejado en el servicio y el esfuerzo que cada uno asumió para llevar a cabo esta vigilia. Les agradecemos y que Dios les bendiga.

EL LLAMADO A SERVIR: DISPOSICIÓN Y REQUISITOS

El servicio cristiano es una responsabilidad que nace de la gratitud y la obediencia hacia Dios. Como se menciona en 1 Pedro 4:10, cada uno debe usar el don que ha recibido para servir a los demás, administrando fielmente la gracia de Dios en sus diversas formas. Este llamado implica disposición, obediencia, y un compromiso con el Reino de Dios, no limitado por nuestras habilidades humanas, sino capacitados por Su poder.

Responder con un "heme aquí" implica estar dispuesto a cumplir el propósito de Dios, incluso sin saber inicialmente cómo hacerlo. No es suficiente con sentir el llamado; debemos actuar y desarrollarlo, confiando no en nuestras capacidades humanas, sino en la suficiencia de Su poder. Aunque nuestras limitaciones pueden parecer obstáculos, la decisión de decir "heme aquí" nos abre la puerta al cumplimiento de Su propósito.

Requisitos para Servir

El servicio en el Reino de Dios tiene requisitos que trascienden lo práctico y lo espiritual. Hechos 6:3 nos instruye a buscar personas de buena reputación, llenas del Espíritu Santo y de sabiduría, para tareas específicas. Esto implica una preparación tanto personal como espiritual.

Algunos requisitos incluyen:

- Una buena reputación, tanto dentro como fuera de la iglesia.
- Compromiso y responsabilidad, reflejados en puntualidad, amabilidad, y fidelidad.
- Conocimiento bíblico, respaldado por el bautismo como acto de obediencia.
- Humildad, reconociendo que el mayor en el Reino es quien sirve, no quien es servido.

Disposición para servir dentro y fuera de la iglesia, como lo hizo Jesús al proclamar las buenas nuevas en aldeas y ciudades (Lucas 8:1).

El Mejor Trabajo y el Mejor Patrón

Servir a Dios es el mayor privilegio y la más alta responsabilidad. Como siervos del Reino, no estamos limitados a cuatro paredes; somos llamados a satisfacer necesidades donde quiera que existan. Aunque el servicio puede ser desafiador, recordar que trabajamos para el mejor patrón nos motiva a continuar con fidelidad.

El Servicio Motivado por Gratitud

Las mujeres mencionadas en Lucas 8:2-3 son ejemplos inspiradores de servicio. Habiendo sido transformadas por Jesús, respondieron sirviendo con sus bienes, mostrando que el verdadero servicio fluye de un corazón agradecido. María Magdalena, por ejemplo, fue liberada de siete demonios y, en respuesta, dedicó su vida y recursos al sostenimiento de Jesús y sus discípulos.

Nuestra gratitud por lo que Dios ha hecho en nuestras vidas debe impulsarnos a servir. Aunque no podemos pagarle, podemos mostrar nuestra gratitud entregándole nuestro tiempo, esfuerzo y habilidades. Este servicio, realizado con amor y humildad, es un reflejo de nuestra transformación.

Conclusión: Una Invitación Abierta

La invitación a servir está abierta. Dios nos ha equipado con dones y capacidades, y espera que los pongamos a Su disposición. Al decir "heme aquí," ofrecemos nuestras fuerzas, tiempo, y vida al servicio del Reino. La decisión es nuestra: ¿Aceptaremos esta invitación y cumpliremos el propósito para el cual hemos sido llamados?

HISTORIAS DE REFLEXIÓN

DAR DE LO QUE RECIBIMOS

Miré a una mujer agachada que me quería regalar un par de zapatos. Mientras yo caminaba hacia ella, me enseñaba zapato tras zapato para que yo escogiera uno. Lo que pareció que pasó mucho tiempo, ella sacó unas zapatillas que me gustaron. Me los puse y me dijo que eran lindas y que me las podía poner en ocasiones especiales. Cuando pensé que ya había recibido mis zapatos, la mujer vino hacia mí y me dio un abrazo extendido y me dijo: "Ya que tú has recibido tus zapatos, ve y busca a alguien y dale un par de zapatos. Da de lo que tú recibiste." Me dio la bolsa de zapatos, me la puse en mis hombros y fui a buscar a alguien a quien yo podía dar un par de zapatos. Mi madre, muy interesada, fue delante de mí para ayudarme a buscar a alguien en necesidad de zapatos. Fui con una mujer que mi madre me señaló, quien no me esperaba y no me escuchó bien. Mi madre le volvió a decir a la mujer que yo solo buscaba a alguien a quien yo le podía dar un par de zapatos.



Horarios de Servicios

Martes

Servicio General
7:00 PM

Viernes

Servicio General
7:00 PM

Domingo

Servicio General
9:00 AM

Sabado

Oracion
6:00 AM

Maneras de Ofrendar o Diezmar

En Linea

www.Llamadafinalarmonia.com

Por Correo

1654 Dahlia Ave
San Diego CA 92154

Nuestra App

@LlamadaFinalArmonia

Texto

Envie "Give" al
(855)738-2394



Tiene Alguna Pregunta?



Contactanos a través
de nuestra aplicación

